



2 CRONICA 26-10-1989 317 EL MERCURIO Valparaíso

Arte y Cultura

"Cartas sobre la mesa": obra de José Miguel Barros

Mucho me temo que algunas personas, apenas ven publicado un primer artículo suyo en la prensa escrita, empiezan a soñar de inmediato con el libro que darán a las prensas en el futuro y donde se recogerá esa colaboración inaugural y las que, supone con optimismo, le irán siguiendo.

Sin embargo, en vista de los resultados que se tienen a la vista, muchas de las recopilaciones que actualmente circulan por ahí, no debieran haberse hecho nunca. Hay otras que rescatan en un todo organizado, como es un libro, muestras del mejor quehacer intelectual que se ha dado o se da en nuestro medio, ya que además creemos que se trata de rigurosas selecciones, desde está la flor y nata de lo escrito.

Aunque parezca obvio, un artículo malo puesto en un diario, seguirá siendo malo publicado en un libro. No ocurre con estos trabajos lo que con algunos vinos, aunque me han dicho que un mosto mediocre, al paso de tres quinquenios, pasa a ser un mosto mediocre de quince años y nada más.

Las recopilaciones de artículos las hacen, la mayor parte de las veces, sus propios autores, pero hay casos en que han sido realizadas por manos amigas, discípulos o admiradores, como es el caso de algunas antologías de crónicas de Joaquín Edwards Bello o una relativamente reciente selección de artículos de otro periodista de los grandes, Alex Varela Caballero.

"Cartas sobre la mesa"—una de las recopilaciones que vale la pena leer— recoge una serie de colaboraciones que el ex diplomático José Miguel Barros escribió para el diario "La Segunda" de Santiago, durante 17 meses, desde el 19 de abril de 1984.

En pocas palabras, se trata de un puñado de artículos sobre diversos temas—no sólo diplomáticos, como podría esperarse— que muestran a su autor como un hombre mucho más que documentado, culto, y mucho más que ingenioso, inteligente.

José Miguel Barros Franco—según informa el Diccionario Biográfico de Chile— nació en agosto de 1924. Estudió en Rancagua, San Fernando y Santiago. Egresado de la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile, cumplió, durante su dilatada carrera diplomática, una serie de importantes misiones. Integró por ejemplo la agencia arbitral en el Caso Palena y, posteriormente, fue agente en el proceso relacionado con el diferendo limítrofe con Argentina en torno al Canal de Beagle. Se desempeñó también como Embajador de Chile ante la primera potencia del mundo: Estados Unidos.

Sería inútil, en el ámbito de este comentario, referirse a las razones que motivaron el alejamiento de José Miguel Barros del Servicio Exterior Chileno. Basta decir que él discrepa de muchas de las medidas adoptadas por el gobierno en materias de orden externo y también de carácter interno, y eso se le nota.

No obstante, sería impropio decir que el ex diplomático "respira por la herida", como suele decirse entre nosotros, y creemos de buena fe que durante su breve paso por el vespertino de la capital, trató de ser "observador, cronista, crítico y corresponsal", tal como lo expresó en su primera crónica.

Empero, resulta evidente que su atención fue ganada, a medida que se sumaban las semanas y las colaboraciones, por lo contingente. El mismo



EX DIPLOMATICO ARTICULISTA.— Caricatura de José Miguel Barros, hecha por Manó. Viene en el libro "Cartas sobre la mesa".

lo confiesa cuando escribe que "habían ido pasando los meses y progresivamente me sentía impulsado a escribir sobre asuntos de interés nacional".

De los más de sesenta artículos que escribió y que aparecen en este volumen impreso en los talleres de la Editorial Universitaria de Santiago, hay algunos que merecen una mención especial.

"Esa señora", fina crónica que el ex embajador dedicó a su madre, constituye uno de los puntos altos de la colección. Más o menos a esa misma altura vuelan los dos artículos titulados "Haig y las Malvinas: acotaciones", motivados por las memorias de Alexander Haig, el ex Secretario de Estado norteamericano. Interesante y útil es también esa otra reflexión sobre los "Rudimentos de un silabario diplomático", que recomiendo leer con atención.

"Cartas sobre la mesa" no sólo reúne, como ya lo dijimos, artículos sobre las relaciones internacionales de Chile—tema en el cual el autor es un experto— sino que también crónicas dedicadas, por ejemplo, a un creador musical como Atahualpa Yupanqui, o a los escritores Cervantes, Shakespeare y Unamuno. Se refiere además a la relación que hubo entre Neruda, César Vallejo y su esposa Georgette, dama que al parecer no sentía ninguna simpatía por el vate chileno; a los dos Sarmientos y a una perra enamorada y fértil que él se trajo desde Perú. Nos recuerda viejas palabras en desuso, como "cachaña" y "calducho" y algunos latinajos sabios y certeros.

En el prólogo, este abogado y ex diplomático incluye dos artículos que, por diversas razones, no vieron la luz pública en su ocasión. "Razones substanciales", sobre el asesinato en Argentina del general Carlos Prats, y una larga "Carta pública al Presidente".

Bernardo Soria.

El Mercurio, Valpo. 26/04/1989 000140027

## "Cartas sobre la mesa", obra de José Miguel Barros [artículo] Bernardo Soria.

Libros y documentos

AUTORÍA

Soria, Bernardo

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1989

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Cartas sobre la mesa", obra de José Miguel Barros [artículo] Bernardo Soria. il.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile